

FUERA PREJUICIOS!



El tren traía una hora de retraso. La elegante señora, un poco fastidiada, compró una revista, un paquete de galletas y una botella de agua para pasar el tiempo. Buscó un banco en el andén central de la estación y se sentó preparada para la espera. Mientras hojeaba su revista, un joven se sentó a su lado y comenzó a leer un diario. Imprevistamente, la señora observó como aquel muchacho, sin decir una sola palabra, estiraba la mano,

agarraba el paquete de galletas, lo abría y comenzaba a comerlas, con naturalidad. Ella se molestó por esto. No quería ser grosera pero tampoco soportar aquella situación o hacer como si nada hubiera pasado; así que, con un gesto exagerado, tomó el paquete y sacó una galleta, la exhibió frente al joven y se la comió mirándolo fijamente a los ojos. Como respuesta, el joven tomó otra galleta y mirándola la puso en su boca y sonrió. La señora ya enojada, tomó una nueva galleta y, con ostensibles señales de fastidio, volvió a comer otra, manteniendo de nuevo la mirada en el muchacho. El dialogo de miradas y sonrisas continuó entre galleta y galleta. La señora cada vez más irritada, y el muchacho cada vez más sonriente. Finalmente, la señora se dio cuenta de que en el paquete sólo quedaba la última galleta. *No podrá ser tan descarado*, pensó, mientras miraba al joven y al paquete de galletas alternativamente. Con calma el joven alargó la mano, tomó la última galleta, y con mucha suavidad, la partió en dos y ofreció la mitad a su compañera de banco. *¡Gracias!*, dijo la mujer tomando con rudeza aquella mitad. *De nada*, contestó el joven sonriendo.

Entonces el tren anunció su partida... La señora se levantó furiosa del banco y subió a su vagón. Desde la ventanilla de su asiento vio al muchacho todavía sentado en el andén y pensó: *¡Qué insolente, qué mal educado, qué será de este mundo con esta juventud!*. Sin dejar de mirar con resentimiento al joven, sintió la boca reseca por el disgusto que aquello le había provocado. Abrió su bolso para sacar la botella de agua y se quedó totalmente sorprendida cuando encontró, dentro de su cartera, su paquete de galletas intacto.

Consideramos que los demás son capaces de cualquier cosa. ¿Y nosotros? Fácilmente nos dejamos arrastrar por prejuicios que distorsionan la realidad. Lo peor es que, a veces, los prejuicios duran más de lo debido!.



Domingo de la XXV semana del Tiempo Ordinario
20-09-2015

DESTERRAR EL MIEDO



Jesús advierte de nuevo a sus discípulos que, una vez llegados a Jerusalén, tendrán lugar los acontecimientos de su pasión y muerte. A pesar de moverse en un clima de cierta intimidad, de que sus orientaciones están dirigidas a personas cercanas, que le conocen y estiman, a los que encomendará una misión singular, ellos no acaban de sintonizar con El, no entienden sus palabras.

En esas circunstancias podrían preguntar, pedir explicaciones, exponer abiertamente sus problemas al

Maestro y recibir la ayuda oportuna pero... *les daba miedo*. Y el miedo resta libertad, atrofía o paraliza a la persona, no deja espacio para las iniciativas -los *imposibles* se acumulan- y la muestra de las carencias propias se convierte en forzoso preludio del retraimiento. Discutían por el camino -señala el evangelista- acerca de quién era más importante pero *no se atreven* a confesarlo. Sin reproches -el Señor sabe a quién tiene delante- pero aprovecha la ocasión para sentar un principio básico que el momento reclama: *el que sirve es el importante*.

En nuestra vida de cristianos debemos movernos con la libertad propia de los hijos de Dios: con naturalidad, aceptándonos tal como somos, confiando en que el Señor jamás nos abandona, concedores de que con su ayuda alcanzaremos ambiciosas metas. No sería razonable que la timidez, el miedo (a fracasar, a quedar mal, a que nos vean diferentes, a comprometer de verdad nuestra palabra, a ser ineficaces en el apostolado, etc.) nos impida crecer. Supondría renunciar a buscar la verdad plena, conformarse con salvar las formas, perder las oportunidades para rectificar o quedar atrapado por lo que otros puedan pensar de uno mismo. Conviene, pues, desterrar el miedo y avanzar serenamente en el conocimiento de uno mismo. Conocernos mejor, sí, y no preocuparnos por que otros nos conozcan.

DIOS HABLA

Lectura del libro de la Sabiduría (2,12.17-20)

Se dijeron los impíos: *Acechemos al justo, que nos resulta incómodo: se opone a nuestras acciones, nos echa en cara nuestros pecados, nos reprende nuestra educación errada; veamos si sus palabras son verdaderas, comprobando el desenlace de su vida. Si es el justo hijo de Dios, lo auxiliará y lo librá de la fuerza de sus enemigos; lo someteremos a la prueba de la afrenta y la tortura, para comprobar su moderación y apreciar su paciencia; lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues dice que hay quien se ocupa de él.*

Palabra de Dios.

Salmo: El Señor sostiene mi vida.

Oh Dios, sálvame por tu nombre, sal por mí con tu poder.

Oh Dios, escucha mi súplica, atiende a mis palabras. R.

Porque unos insolentes se alzan contra mí, y hombres violentos me persiguen a muerte, sin tener presente a Dios. R.

Pero Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida. Te ofreceré un sacrificio voluntario, dando gracias a tu nombre, que es bueno. R.

Lectura de la carta del apóstol Santiago (3,16-4,3)

Queridos hermanos:

Donde hay envidias y rivalidades, hay desorden y toda clase de males. La sabiduría que viene de arriba ante todo es pura y, además, es amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras, constante, sincera.

Los que procuran la paz están sembrando la paz, y su fruto es la justicia. ¿De dónde proceden las guerras y las contiendas entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, que luchan en vuestros miembros? Codiciáis y no tenéis; matáis, ardéis en envidia y no alcanzáis nada; os combatís y os hacéis la guerra. No tenéis, porque no pedís. Pedís y no recibís, porque pedís mal, para dar satisfacción a vuestras pasiones.

Palabra de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Marcos (9,30-37)

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se marcharon de la montaña y atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos. Les decía:

- *El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; y, después de muerto, a los tres días resucitará.*

Pero no entendían aquello, y les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaún, y, una vez en casa, les preguntó

- *¿De qué discutáis por el camino?*

Ellos no contestaron, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo:

- *Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.*

Y, acercando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:

- *El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí; y el que me acoge a mí no me acoge a mí, sino al que me ha enviado.*

Palabra del Señor.

Tablero parroquial

- **EL EMBRUJO DEL SUR.** Con la dirección técnica de “Viajes Almar” se ha organizado una visita a las ciudades de **Aranjuez, Córdoba, Montilla, Granada y Toledo** durante los días **12-17 del próximo mes de mayo**. Para mayor información e inscripción contactar con **Viajes Almar**, Progreso, 6 Lugo (Tlf. **982 28 04 00**).
- **AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA.** Con tal motivo, el día **23, miércoles**, a las **18.00 hs.** tendrá lugar un acto celebrativo en la **iglesia de San Pedro** en el que se presentarán los carismas de las **Obreras de Jesús** y **Siervas de San José** (Josefinas). Invitación abierta a todos los que deseen asistir.
- **COROS PARROQUIALES.** Aunque desde hace tiempo contamos con dos grupos de voluntarios (niños y adultos) que animan el canto en nuestras celebraciones litúrgicas, nos gustaría incrementar el número de sus componentes e impulsar su capacitación para mostrar, en la medida de lo posible, la excelencia de los actos de culto y la participación de la asamblea. Si te gusta el canto... **¡Apúntate!**